

Km Cero

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Venturas y aventuras de mudarse al Centro

La experiencia de hacer del Centro un hogar

Abril 2017 • Número 101

EJEMPLAR GRATUITO

Rastros

La calle de las Escalerillas.

CentrArte

Museo UNAM HOY.



CDMX

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO





El mundo por delante

Jean-Jacques Rousseau retrataba el acto de caminar como un ejercicio de sencillez y un medio para la contemplación. Una práctica que invita a reflexionar, a estimular y animar los pensamientos, las ideas y el mundo mismo. Número a número, la revista *Km Cero* ha insistido en promover la importancia de andar el Centro Histórico de la Ciudad de México con todos los sentidos despiertos, atentos para indagar en la historia oculta y en el porqué del nombre de las calles, de su disposición y de los oficios que en ellas se realizan.

Para este número, Ricardo Bautista nos lleva por una zona específica de la ciudad para sugerirnos lugares nuevos y casi anónimos; Jorge Pedro Uribe, haciendo labor de *flâneur* profesional y de alto rendimiento, nos muestra una serie de instantáneas de lo que es tener como hogar el centro mismo de la metrópoli mexicana; en otra sección, Eva Martínez Román presenta el caso del asesinato de uno de los compositores más emblemáticos de la música mexicana; mientras que Carina Víquez escribe sobre la evolución de una de las calles eje de la Ciudad de México que conectaba Tenochtitlan con tierra firme. Dolores Soriano da una explicación sobre la Escuela de Participación Ciudadana para el Rescate del Centro Histórico y nos dice en qué consiste su labor; y Virginia Ortega Cervantes ahonda en la historia del tradicional y mítico espacio que ahora alberga al Museo UNAM HOY.

Los invitamos a leer este nuevo número, a indagar en los textos con que se deambula el Centro y a poner atención en los pequeños detalles que su arquitectura y su gente le confieren. Los invitamos a experimentar ese hallazgo feliz de las cosas mínimas.

Los editores



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Escribenos a kmcerorevista@gmail.com



/KmCero.CentroHistorico



@kmcerorevista



fideicomisocentroCDMX

Km Cero ES UNA PUBLICACIÓN
MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL
FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO.
AÑO 9, NÚMERO 101.
FECHA DE IMPRESIÓN
27 DE MARZO DE 2017.

Miguel Ángel Mancera
Jefe de Gobierno de la CDMX

José Mariano Leyva
Director General del FCHCM

Miguel Rupérez
Director de Promoción y
Difusión del FCHCM

David Ortiz Celestino
Director editorial

Laura A. Mercado
Diseño y formación

Miguel Á. Loredó
Diseño original

Alejandra Carbajal
Gustavo Ruiz
Fotografía

Patricia Elizabeth Wocker
Corrección de estilo

Yarelni Ávila
Community Manager

Montserrat Mejía
Asistente

Ricardo Bautista, Lyra Gastélum,
Eva Martínez Román, Virginia Ortega
Cervantes, Charlie Ramírez,
María José Ramírez, Dolores Soriano,
Jorge Pedro Uribe Llamas y
Carina Víquez
Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74,
segundo piso, colonia Centro, delegación
Cuauhtémoc, C.P. 06010 • **Teléfonos:**
5709 6974 | 5709 7828 |
5709 8005.

IMPRESIÓN: Comisa. General Victoriano
Zepeda 22, colonia Observatorio,
delegación Miguel Hidalgo,
C.P. 11860 • **Teléfono:** 5516 8586.

Número de certificado de reserva
04-2016-041412402300-102.



14 A fondo

Venturas y aventuras
de mudarse al Centro



25 CentrArte

Las voces de la historia:
Museo UNAM HOY



11 Espantos

(del más allá y el más acá)

El misterioso crimen
del Salón Bach



Contraportada
**El Centro
ilustrado**
Por Charlie Ramírez

02 EpiCentro
Sugerencias, elogios y advertencias

06 Instantáneas

08 Rastros
La calle de las Escalerillas

22 Fide
Escuela de Participación Ciudadana
para el Rescate del Centro Histórico

28 Cartelera

32 Niños



Sugerencias, elogios y advertencias

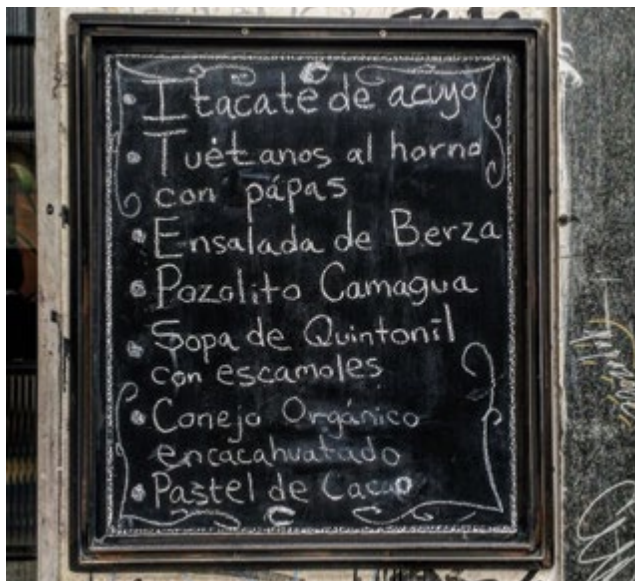
Recorre y conoce el poniente del Centro Histórico
siguiendo estas propuestas gastronómico-culturales.

El anonimato de una cocina abierta al mundo

Una pareja de residentes japoneses en nuestra ciudad, la señora y el señor Tomomi y Chiharu Murata, madre y padre de la pequeña Sumire Cecilia, me piden que les recomiende un lugar para probar comida mexicana. La pregunta no es baladí, pues es difícil encontrar buenos lugares que le hagan el honor a la Declaratoria a favor de la Gastronomía Mexicana como Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad. Medité el asunto, vagué por las calles y hurgué en las cocinas buscando lugares. Finalmente llegué a una de esas fondas que conservan el modelo cultural tradicional que fue reconocido por la Unesco en 2010 (la síntesis de un conjunto de actividades agrarias, prácticas rituales, técnicas culinarias y costumbres en torno a la cocina mexicana). Se trata de una pequeña fonda con su cocina al frente, en forma de barra. Es fácil distinguirla pues

tiene ollas de barro tiznadas donde hierven los frijoles aderezados con hojas de aguacate; comales con tortillas amarillas y azules a fuego lento, molcajetes donde se martajan –con el tejolote– los ajos y las cebollas, los chiles y los jitomates para preparar succulentas salsas.

La sal de grano con la que guisan viene del océano Pacífico, frente a las costas de Guerrero; el cacao para el pastel y el chocolate lo traen de Tabasco; los conejos llegan desde el Estado de México; las hierbas como la pipicha y el pápalo o el cilantro las surten en la Central de Abasto. La chef, Sofía García Osorio –residente del Centro Histórico–, se formó en las cocinas de su madre en Jalapa y de su abuela en el puerto de Veracruz, pero además ella obtuvo la licenciatura en gastronomía que imparte la Universidad del Claustro de Sor Juana.



• Restaurante anónimo.

Apenas hay diez diminutas mesas desde las cuales los comensales emiten exclamaciones de aprobación cuando paladean el itacate de acuyo con puré de haba, queso cotija y chile manzano; o de plano aplauden al probar los tuétanos al horno con papas y pápalo. Estas son, tan solo, un par de entradas. Es fácil quedarte con las ganas de probar el resto, como el guacamole con miltomate, pipicha y chapulines; pero es que aún falta probar las ensaladas, los caldos, el plato fuerte y, por supuesto, el postre. ¡Qué caray!

Alguien –me parece que es el gerente del lugar– me explica que no les interesa la publicidad. Y le creo, el lugar no tiene ni siquiera nombre, es como si aspirara a la clandestinidad o a un anonimato que solo le guiña el ojo a quien anda buscando algo auténtico, además de ancestral, y que aún no lo ha terminado de engullir el voraz mercado de productos enlatados. La fonda se encuentra localizada en la calle Luis Moya, muy cerquita de la esquina que hace con calle Independencia. Ya les recomendé este exquisito lugar a la señora y al señor Tomomi y Chiharu Murata, madre y padre de la pequeña Sumire Cecilia, seguro les gustará.

Un cocodrilo en el Centro

En abril recordamos la ocupación militar del puerto de Veracruz por las tropas de Estados Unidos en 1914, misión organizada para evitar la llegada de armamento que hubiera colocado en desventaja a las tropas de Venustiano Carranza frente a Victoriano Huerta. De este hecho apenas han transcurrido ciento tres años. Un teniente de artillería



• Arte Cocodrilo Ediciones.

guerrerense participó en la resistencia a tal ocupación, su nombre fue José Azueta.

Este heroico mexicano le da nombre a una pequeña calle al poniente del Centro Histórico que corre paralela a la avenida Balderas. Se encuentra ubicada entre la avenida Juárez y la calle Independencia. Seguro te has perdido por ahí al caminar por la gran ciudad. En el número 27, local C, se encuentra Arte Cocodrilo Ediciones, una pequeña, o mejor dicho pequeñísima galería-tienda de arte que exhibe gráfica mexicana de jóvenes artistas. Originalmente, esta galería fue fundada en la ciudad de Oaxaca, en el año 2005, por los artistas René Almanza, Uriel Marín, David Domínguez y Tomás Hache. Se muda a Monterrey en 2008 y actualmente tiene como sede este reducido espacio en el Centro Histórico.

Ahí puedes admirar, y adquirir, dibujos y gráfica de los fundadores, pero también de artistas como Edgar Bacalao y Óscar de las Flores. Además encontrarás fanzines como *Muscolorum* de Marginalia Ediciones, o gráfica textil y utensilios como relojes artísticos de pared en forma de pulpos y otras linduras. Recomendable si andas buscando cómo adornar las paredes de tu casa. ¡Larga memoria al teniente Alzate!



• Museo de Arte Popular.

Los papalotes en el patio de los bomberos

Al poniente de la Alameda, sobre la calle Revillagigedo, se encuentra el edificio que fuera la Inspección de Policía y Cuartel General de Bomberos de la Ciudad de México. Hubo una época que fue común, en esa zona, escuchar el ulular de sirenas y ver el traje de los héroes apagafuegos. Desde lo lejos incluso podía verse una torre desde la cual se encendía una luz de alerta que le indicaba a los bomberos que en la ciudad era necesaria su presencia para sofocar un fuego. Y es que donde están las calles Revillagigedo e Independencia alguna vez fue la periferia de la ciudad, por lo cual la ubicación de este cuartel fue idónea.

En 1927, el arquitecto Vicente Mendiola construyó este hermoso edificio *art déco*, en el que también participó el escultor Manuel Centurión para colocar en los paramentos relieves tallados en tezontle adosados al edificio con temas prehispánicos que lucen bajo la estética *art déco*. Aunque el edificio es muy conocido –Juan O’Gorman lo dibujó en su óleo *La ciudad de México*, en 1949– apenas está cumpliendo once años como Museo de Arte Popular. El proyecto para regresarlo a la vida, después de años de abandono, fue del archirreconocido arquitecto Teodoro González de León. Además de sus exposiciones permanentes, temporales e itinerantes, en el museo también se ofrecen talleres para niños, adultos y artesanos, así como seminarios y concursos.

Este mes tan alegre para los niños es una buena oportunidad para visitar el museo, pues aún los peques pueden admirar la exposición temporal de papalotes; cada uno de los que están suspendidos en el patio central del inmueble –donde los bomberos estacionaron sus camiones– fueron elaborados por los participantes en el Décimo Concurso de Papalotes del Museo de Arte Popular. Otra opción es ins-



• Coffee Kkot.

cribirse en los talleres, hay varios muy interesantes como «Corre caballito», impartido por Gabriel Guerra; «Nadador de madera», impartido por César González; y «Avioneta o Carrito de bambú» cuyo tallerista es Joaquín Retana.

Leer y beber

Todo aquel que ande buscando un lugar silencioso y cómodo para leer, escribir y beber café no debe dudar en visitar el Coffee Kkot. Y aunque también hay desayunos, almuerzos y cenas, el café es su bebida estelar, exoplanetaria. Los granos son traídos de los estados de Chiapas y Oaxaca, se tuestan al gusto del comensal y el café se disfruta en espléndidas salas o en las mesas del sótano, cerca de la cocina, o en el segundo piso. Hay una bebida muy exclusiva que se prepara destilando el café durante largo tiempo, se sirve con hielos y es muy refrescante en esta época de calor.

Abro el libro *El viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical* del «poeta de América» como llamó José Emilio Pacheco a Rubén Darío:

[...] En anchos y lisos secadores pónese el café al sol, una vez cortado y recogido. Luego pasará a las máquinas descascaradoras, que lo dejarán limpio y listo para ser puesto en los sacos de bramante que han de ir a los mercados yanquis, a los puertos del Havre o de Hamburgo. No es la cosecha nicaragüense tan crecida como la de otros países vecinos; pero en Nicaragua se produce ese grano fino que supera al mismo moka por su sabor y perfume, y que se conoce con el nombre de caracolillo. Una buena taza de su negro licor, bien preparado, contiene tantos problemas y tantos poemas como una botella de tinta. ☕

2 Arte Cocodrilo Ediciones

(José Azueta 27). Lunes a viernes, 10 am-2 pm y 3 pm-7 pm, sábados 11 am-2 pm y 3 pm-8 pm. artecocodriloediciones.org



3 Museo de Arte Popular

(Revillagigedo 11). Martes a domingo, 10 am-6 pm. www.map.cdmx.gob.mx



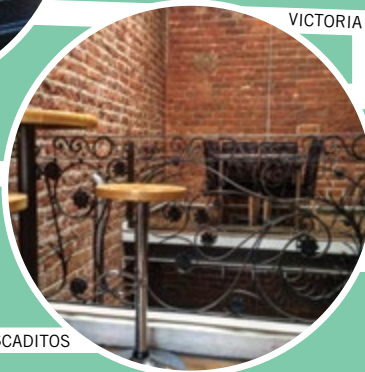
1 Restaurante anónimo

(Luis Moya 31).



4 Coffee Kkot

(Luis Moya 53). Lunes a domingo, 7 am-8 pm.



AV. PASEO DE LA REFORMA

HUMBOLDT

CRISTÓBAL COLÓN

PLAZA DE LA SOLIDARIDAD

AV. JUÁREZ

BALDERAS

JOSÉ AZUETA

REVILLAGIGEDO

AV. HIDALGO

1ER. CONJ. DE SAN JUAN DE DIOS
PLAZA DE LA SANTA VERACRUZ

ALAMEDA CENTRAL

INDEPENDENCIA

LUIS MOYA

ARTÍCULO 123

JOSÉ MA. MARROQUÍ

DOLORES

DOLORES

AV. MORELOS

VICTORIA

MARROQUÍ

ARANDA

AYUNTAMIENTO

PLAZA CARLOS PACHECO

PESCADITOS

ERNESTO PUGIBET

ERNESTO PUGIBET

PLAZA DE SAN JUAN

EMILIO DONDE

La imagen del día

*Hablo de la ciudad
inmensa, realidad diaria
hecha de dos palabras:
los otros...*

Octavio Paz



Hotel Principal, Marcos de Jesús Roldán.



El gótico tardío, Víctor Castillo.

De palacios y torres, Da Castanedo.



Trayectorias, Josué Luna.





Peatones en dos direcciones, Karla López.



Plaza silente, Edwin Abel Ramos.



Estridentismo, Fernanda Rosas.



Kit del poeta maldito, Joana Vivanco.

¿Quieres ver tu foto publicada
como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del
Centro Histórico con un título
a kmcerorevista@gmail.com
o a través de nuestras
redes sociales.

LA CALLE DE LAS ESCALERILLAS

Había fondas, cafés, hoteles y un billar. Pasaba un tranvía y a mediados del siglo xx había vidrierías, como en el edificio que hoy ocupa la galería de arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, y una librería, Navarrete, en el Centro Cultural España.

Antes de la década de 1920 se llamó calle de las Escalerillas, hoy la conocemos como República de Guatemala y está a espaldas de la Catedral. Su historia se remonta a la antigua Tenochtitlan, cuando Guatemala (esquina con Argentina, antes calle del Relox) era el inicio del camino conocido como Tlacopan (o Tacuba), que conectaba Tenochtitlan con tierra firme hacia el poniente, y que llevaba directamente a Tacuba, un pueblo, en ese entonces, lejano.

Al comienzo de la Nueva España, cuando aún no se construía la Catedral Metropolitana, la Plaza Mayor (o Zócalo) se extendía hacia el norte (hasta Guatemala esquina con República de Brasil). En el siglo xvi, cuando en la capital del Virreinato se inició la construcción de la Catedral, la plaza quedó dividida y surgió una nueva calle, de las Escalerillas (Guatemala), llamada así porque sobre el terreno fangoso se dispusieron unas escaleras para facilitar el paso y la entrada a la naciente iglesia.

Vieja y nueva Catedral

En 1526 se construyó una iglesia; estaba orientada de este a oeste y no de norte a sur como la actual Catedral, era de menor tamaño y se derrumbó en 1626. La nueva catedral tomaría como modelo las catedrales de Sevilla, de Sego-

via o de Salamanca en España y, finalmente, según cuenta Silvio Zavala en el libro *Una etapa en la construcción de la Catedral de México alrededor de 1585*, a principios del siglo xvii se retomó el modelo del arquitecto que edificó la Catedral de Mérida.

La nueva catedral tardó casi tres siglos en concluirse: inició en 1573 y se terminó en 1813. Artemio de Valle Arizpe en su libro *Por la vieja calzada de Tlacopan* cuenta cómo de siglo en siglo se iban «abriendo ventanas, construyendo arcos, trazando puertas, edificando gruesos muros, alzando columnas. Casi toda la ciudad se llenaba con los golpes del cincel». Tres siglos en los que generaciones completas vieron andamios, piedras sobre piedras y el trajín de los canteros, carpinteros, tamemes (cargadores) e incluso de intérpretes para comunicarse entre sí o de boticarios que abastecían de pinturas y aceites para realizar los retablos.

Ánimas de Catedral

A espaldas de la Catedral, sobre la calle de las Escalerillas está la Capilla de las Ánimas, data de 1721 y es obra del arquitecto que construyó el Palacio de la Inquisición, Pedro de Arrieta. En el siglo xix sirvió como osario de la Catedral y en ella se resguardó el cuerpo embalsamado de Maximiliano, mientras esperaba su traslado de vuelta a Austria.



Foto tomada de Artemio de Valle Arizpe, *Por la vieja calzada de Tlacopan*, México, s/n. 1937.

• Vista general de la calle República de Guatemala.

Capilla de los Talabarteros

En la esquina de Guatemala y Empedradillo hubo una pequeña capilla –parecida a la de la Concepción en la calle Belisario Domínguez–, tenía forma hexagonal y se llamaba Capilla de los Talabarteros porque fue este gremio el que la erigió. Ellos, junto con otros artesanos, habían establecido sus tiendas desde el siglo XVI en la parte baja de las primeras casas de Cortés (terreno que hoy ocupa el Monte de Piedad) y luego se extendieron en los alrededores de la Catedral. A principios del siglo XVII los talabarteros mandaron colocar una cruz, luego columnas y finalmente construyeron una capilla. Con el tiempo, dejó sus funciones religiosas.

En el Archivo Histórico de la Ciudad de México hay un documento fechado en 1824. En él, Miguel Pasalagua, un hombre que junto con otros vecinos solicita que se derribe la capilla, da su testimonio: «Es un asilo de la maldad y un abrigadero de infinitas picardías», pues ahí se ocultaban hombres y mujeres que cometían a la sombra todo tipo de

excesos y delitos.¹ La capilla, en efecto, se destruyó, y respecto a la celebración, De Valle Arizpe cuenta cómo en esa capilla cada 3 de mayo los artesanos celebraban el Día de la Cruz; más tarde, los albañiles –palabra de origen árabe que significa constructores– retomaron el festejo.

Nuevas escaleras

República de Guatemala es una breve calle que vigila la espalda de la Catedral, alberga el Centro Cultural España, con su museo de sitio El Calmécac (escuela de los nobles mexicas), descubierto en 2006, y la galería de arte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Destaca una casa, la número 32, que data del siglo XVI, con dos sirenas en relieve en su fachada y que desde 1994 es un restaurante-bar. Hoy las viejas escalerillas desaparecieron, pero hay cuatro escalones que dan entrada a la calle de Argentina. 🌟

¹ Fondo Ayuntamiento y Gobierno del Distrito. Capillas-Garitas, vol. 494, exp. 3.



11º GRAN REMATE DE LIBROS AUDITORIO NACIONAL



11 - 18 DE ABRIL 2017
ENTRADA LIBRE

DATA.CULTURA.CDMX.GOB.MX/GRANREMATE
DE 11:00 A 19:00 HORAS



[@rematedelibros](#) [@culturacdmx](#) [@AuditorioMx](#) [f/remate.auditorionacional](#) [f/cultura.ciudad.de.mexico](#) [f/AuditorioMx](#)



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



Capital Social Por Ti

Espantos
(del más allá y el más acá)

EL MISTERIOSO **CRIMEN** DEL SALÓN BACH

Eva Martínez Román



Espantos

(del más allá y el más acá)



La mañana del miércoles 6 de abril de 1932, la Ciudad de México amanecía con la trágica noticia del asesinato de Guty Cárdenas, perpetrado la noche anterior en el famoso Salón Bach, ubicado en el número 32 de la calle Madero. La cantina debía su nombre al apellido del dueño, Karl Bach. Pronto el bar se convirtió en el punto de reunión de personalidades como Bernardo Couto, Julio Ruelas, José Juan Tablada y Amado Nervo, y de compositores como Tata Nacho y Guty Cárdenas.

Guty Cárdenas había sido uno de los mayores representantes de la trova yucateca, tan solo tenía veintiséis años cuando su vida terminó trágicamente

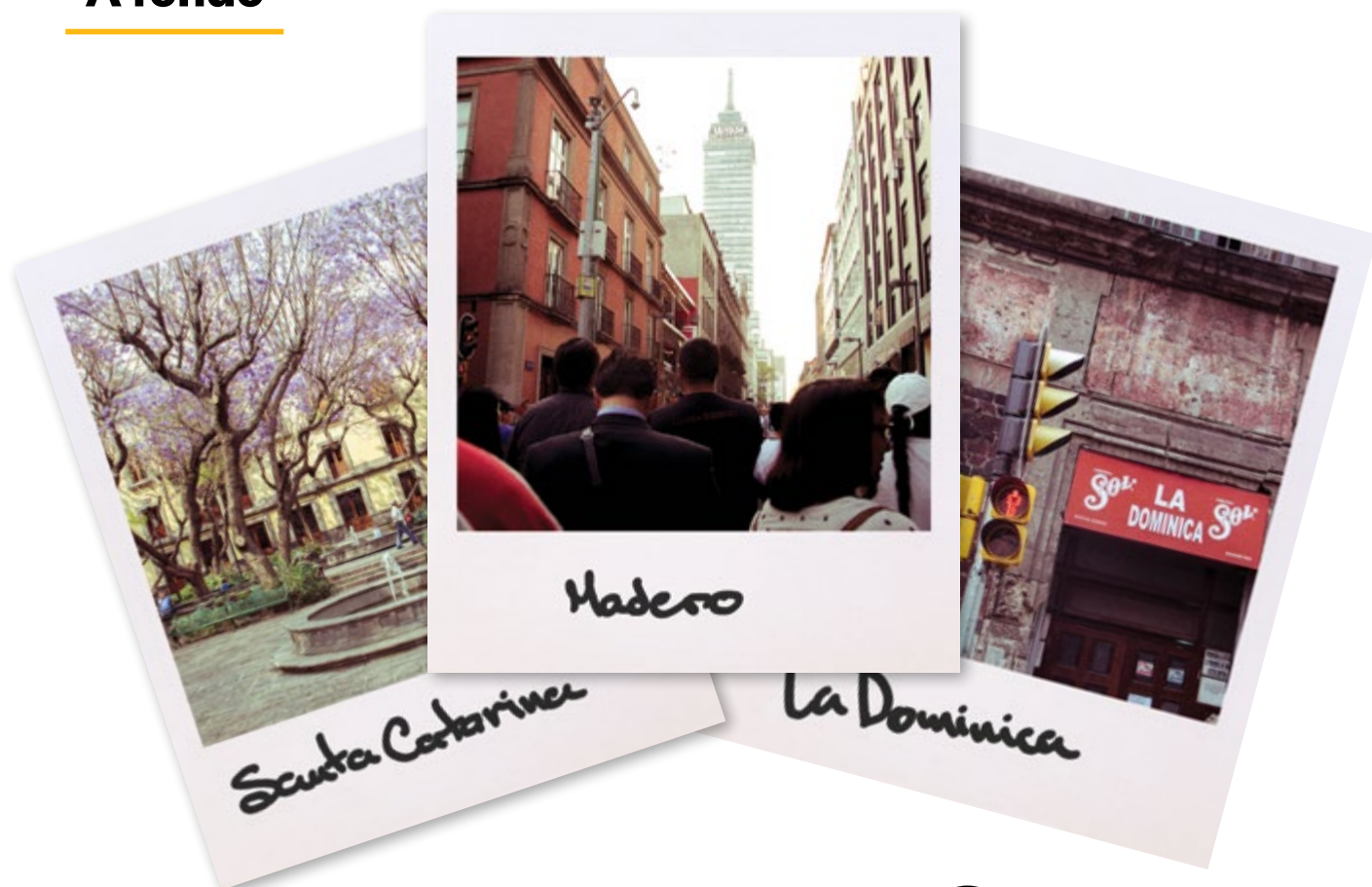
en aquel salón. Hizo su debut en la capital de México al participar en un concurso de la canción celebrado en el hoy olvidado Teatro Lírico, donde resultó ganador del certamen. De los siete disparos que recibió, fue la bala que le atravesó el corazón la que acabó con su vida. Al día siguiente de su muerte, la noticia ocupaba la primera plana de los más importantes periódicos. La noche de los hechos el escándalo fue mayúsculo y se prolongaría los días siguientes. Los disparos acompañados de los escalofriantes gritos que salían del Salón Bach resonaron en toda la calle Madero. El espantoso suceso dio pie a un enconado proceso judicial. Según las distintas declaraciones, antes de los disparos Guty había mantenido

**AL DÍA
SIGUIENTE DE
SU MUERTE,
LA NOTICIA
OCUPABA LA
PRIMERA PLANA
DE LOS MÁS
IMPORTANTES
PERIÓDICOS.**

una riña con dos hermanos españoles: Ángel y José Peláez, dueños de la zapatería El Borceguí. Del sangriento episodio resultó además herido José Peláez, mientras que su hermano Ángel fue aprehendido por la policía. Pronto comenzó a generarse la versión de que el asesino había sido un misterioso personaje de traje gris, desaparecido del bar tras cometer el horroroso crimen. En esta postura se mantuvo Ángel Peláez en sus primeras declaraciones, para finalmente confesar: «Señor juez, yo fui el que mató a Guty».

Otro dilema, quizá mas polémico, fue el del motivo de la muerte del trovador, pues tan pronto como se corrió el rumor de la tragedia, se dijo que esta tuvo lugar a causa de un piropro que los españoles hicieron a una acompañante de Guty de nombre Rosita, o bien que Guty se había enfadado porque los españoles se burlaron de la manera en que cantaba una canción por andar ya subido de copas. Otra versión atribuye el motivo del asesinato a una causa política, pues Guty acababa de grabar una canción en Nueva York, donde celebraba el triunfo de la República Española. Otras versiones más descabelladas aseguran que el presidente lo mandó asesinar porque Guty andaba en amoríos con la primera dama, o bien que un celoso Agustín Lara fue el autor de semejante crimen para que no le hiciera sombra en la fama. La verdad de los hechos se la llevó Guty a la tumba; no obstante, se dice que su espíritu se quedó y aún ronda el viejo edificio Santacilia, pues se contaba que un fantasma solía divertirse tocando las piernas a las concurrentes del decadente bar antes de la llegada del Café Bertico y la Librería Gandhi a este lugar... ☸

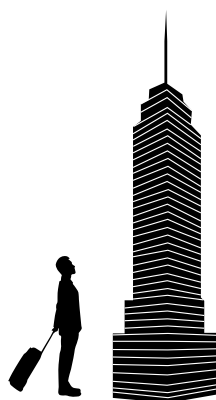




VENTURAS *y* AVENTURAS *de* MUDARSE *al* CENTRO

Jorge Pedro Uribe Llamas

La ciudad alucina y no hay mejor forma de experimentarla más que caminarla, explorarla, perderse o mudarse a ella.



Y habituarse, en fin, a convivir a diario con todo tipo de visitantes en una especie de mural binaural...

Seguido me preguntan que qué tal se vive en la vieja Ciudad de México, establecida sobre lo que quedó de Tenochtitlan, honroso *altépetl* que no ha dejado de emerger desde entonces. Que por qué me cambié para acá, que si no es muy difícil. Funciona este texto a manera de respuesta extensa y, por qué no, también extensiva.

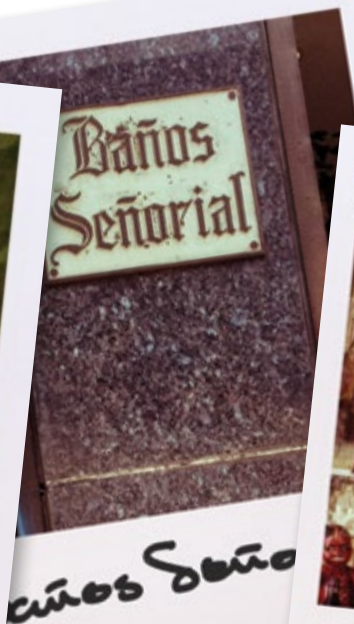
Todos cabemos en el ombligo de la luna: los mexicas, luego de pedir posada por partes más convenientes del valle. Un ejército de españoles (y tlaxcaltecas), ya con las manos en la espalda, ora bien puestas en la espada. Virreyes y africanos, monjas y zapatistas, oaxaqueños y libaneses, puro valiente, como María Félix, que arribó desde Sonora y fue descubierta en una esquina de Palma. O la pareja de emperadores europeos, ella en un sillón, él encima de una mesa de billar durante su noche inaugural en el Palacio, ruidoso y lleno de chinches (bien pronto se mudarán a Chapultepec). Cualquiera entra. Trigarantes, invasores, acarreados, manifestantes. Y esos que abordan el Metrobús en el aeropuerto para bajarse, aún con maletas, en la cantina La Dominica, duchos viajeros ellos. Solo el águila y el nopal parecen originarios de aquí, se le ocurre a Mariano, y capaz que ni ellos. También Mariano llega al Centro, en su caso, a trabajar, como muchísimos otros.

Pero una cosa bien distinta es pernoctar aquí cotidianamente, traerse las pertenencias de uno, que nunca lo son del todo, antes dar con un departamento ni cómicamente caro ni en estado ruinoso que no le convenga mejor al propietario usar como bodega o Airbnb. *Poderse* se puede. Y habituarse, en fin, a convivir a diario con todo tipo de visitantes en una especie de mural binaural, plural: familias en *pants* buscando vestidos de novia, privatizadores del espacio público que son votantes, turistas con la última de James Bond entre ceja y ceja, la linda mujer que vende chicles y mazapanes junto al Hotel Principal, los vampiros del 33 y el UTA, meseros y parroquianos, estudiantes y estudiosos, foráneos de otros estados, representantes del Estado, «micas, armazones, lentes en una hora...». Millones de personas que suspiran, lloran y ríen, a veces demasiado alto.

Y, sin embargo, cada tarde, al ponerse el sol, desenrollarse las cortinas metálicas, encenderse la iluminación artística una vez que el flujo peatonal de Madero ha volteado su rostro al poniente, una gran multitud acaba por irse, dejando en relativo silencio a quienes habitamos aquí: unos cuarenta mil, según escucho en una junta de vecinos nuevos, igualmente variopintos, aunque no tanto como los que llevan toda su vida en el Centro. Y lo de *relativo* tiene que ver, sobre todo, con algunos antros escandalo-



Corredor Cultural Regina



Baños Señorial



La Bota

sos, conspicua inconformidad en (re) dichas reuniones. Lo cierto es que a cada voz, un problemón diferente; diversidad hasta en las quejas, a saber: los lixiviados (se aprenden palabras), el *frutimóvil* (se inventan otras), las marchas, los organilleros y ejecutantes de música con amplificación, la solución a peliagudos asuntos no es otra que la tolerancia, acompañada –y esta es la clave– de un disciplinado ejercicio de la denuncia, aunque solamente si hay lugar. *Poderse se puede.*

Y dedicarse al disfrute, claro que sí. Que quienes escogemos vivir aquí no lo hacemos por sufrir. ¿Para qué se muda alguien al Centro, en realidad? Depende de a quién le preguntemos. Personalmente ya he olvidado mis motivos, o me apena confesarlos; tendría que entrar en detalles que ahora no vienen a cuento, por cursis o acaso evidentes: se procura dedicarse a la crónica de ciudad. De lo que sí me acuerdo es de mi primera noche en el entonces reluciente corredor cultural Regina, sin poder dormir de la emoción y

**Que
quienes
escogemos
vivir aquí
no lo hacemos
por sufrir.**

a causa de la nocturna mudanza, obligatoriamente nocturna, y pensando (aún no tenía *smartphone*) en el aluvión de aventuras que se sucederían a partir del matutino repique de campanas desde el cercano templo barroco. Y así ha sido, hasta la fecha. Lo más inmediato, hacer amistad con otros vecinos inmigrados del edificio, la afición a ciertos negocios del rumbo (La Bota, La Joya, ¡el Nader!), asistir a novedosas fiestas, o bien organizarlas. Ir descubriendo a poco el muestrario de ciudades que cohabitan en este islote nuestro, urbanísimo conglomerado de barrios e historias, inspiración y charlas, y lo de «nuestro» no es retórico. Se añora aquel Centro, o tal vez la juventud exclusivamente. Hasta los cazahuates lucían más lozanos en 2008. Pero *sic transit Gloria Trevi* y, así, hube de cambiarme a la Casa Borda, de desbordante balcón, y luego a la calle de Cuba. Huyendo cada vez de decibelios (*me miraba en el espejo y no me hallaba*), sofisticando la búsqueda de experiencias.



Casa Borda



Los Pollos



Sto. Domingo

¿Y el súper?, ¿y el tráfico?, principales preguntas de algunos conocidos míos en las otras colonias de la delegación, o mejor dicho, en las colonias, sin el «otras» (fuera del Centro todo Cuauhtémoc es ensanche o anexo, históricamente, y las colonias en verdad son colonias del Centro), una vez pasado el Rubicón, o eso les parecía a ellos. Y los temblores y la inseguridad y las manifestaciones... Pero vámonos con calma. El abasto no tiene que ser ningún problema, contrario a lo que varios creen, contando con robustos mercados y tiendas de abarrotes al alcance de la mano, además del tristón Sumesa de Allende y el oloroso Chedraui del Metro Salto del Agua, oloroso por las pollerías de los alrededores, en donde, eso sí, venden el pollo más fresco. Esto sin contar que desde hace unos años es posible hacer el súper a domicilio, en el caso de querer arena cara para los gatos u otras zoncercas del Superama. Es sabido que de todo se consigue en el Centro, y hasta *matzá* con chocolate si se le busca pertinazmente (en Bolívar 96). Segundo: el de la voz no maneja, y menos aquí lo haría, si caminar y usar el transporte público (y Uber, que no se haga) bastan y sobran. Se entiende, sin embargo, que no es el caso de todos, aunque para los muchos conductores de coches siempre

habrá múltiples estacionamientos (ojalá las pensiones fueran más costeables). ¿Que si peco de optimista? Absuelto por la vida voy.

Ahora bien, los sismos. Más preocupado estaría yo de habitar en las fangosas inmediaciones del Centro, que es tierra firme en el lago. Comoquiera que los movimientos telúricos son un riesgo para el grueso de los capitalinos, una cultura de la prevención es esencial en cualquier sitio. Tampoco lo considero inseguro, lo de vivir acá, con todo y que ya en una ocasión me asaltaron en los Portales de Santo Domingo, extrañamente desatendidos por la policía. Un muchacho que a los pocos meses se presentó a votar en la casilla en la que yo fungía como funcionario: reconocernos, zozobra, perdón, sanación; todo sin palabras y en cuestión de un segundo. Por supuesto que levanté un acta en su momento: el golpazo palpitante en la cara; y como sea, estos episodios no representan la regla, no en este caso. Bastante seguro se siente uno con el Palacio Nacional, el Banco de México y la Suprema Corte tan próximos. ¿O tendría que ser al contrario? Lo que sí es que rara vez se va la luz o falta el agua, y casi todas las calles permanecen bien iluminadas de noche; a diferencia de, pongamos, la colonia Roma.

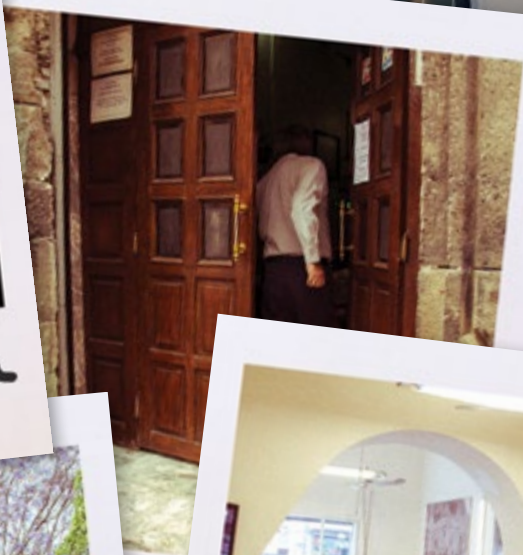
A fondo



Torteria La Rambla



Santa Catalina



Uruguay 115

El Centro se despereza despacio, alrededor de las diez, y se vuelve a echar en su cama como a eso de las seis.

Ventajas de vivir en el corazón del corazón del país, ciudad dentro de la ciudad. La ciudad de México en la Ciudad de México, tablero de la política nacional en el que, cómo no, a cada rato se dejan sentir las manifestaciones. ¿Qué le vamos a hacer? Unirnos a alguna, si nos identificamos. Cancelar nuestras citas indeseadas bajo la mejor excusa. Documentar, naturalmente.

Vivir en el Centro implica incomodidades que abarcan de lo banal a lo alarmante. Se citan enseguida algunos ejemplos de bote pronto, no necesariamente en orden ascendente: la insuficiencia de árboles, salvo en la Alameda, obvio, y en plazas como Santa Catarina; los poquitos lugares abiertos para cenar ya tarde; las fallas de mi compañía telefónica en la calle de Madero, dominada por la competencia; el hecho de que con tanto Metrobús y peatonalización la mayoría de los sentidos de las calles se dirijan hacia el norte o el oriente; la escasez de cines (los hay, pero de cartelera exigua); las personas, ¡ay, esas personas!, divinas garzas envueltas en huevo que tienden a vapulear a los recién llegados, sintiéndose más dueñas del Centro, pese a lo expuesto anteriormente: que todos cabemos, que cualquiera entra, africanos y trigarantes, monjas e invasores, y desde luego los comerciantes informales también... Tema en lo absoluto baladí, ni sencillo de abordar, por desgracia, pero que pone a pensar en la mayor problemática que aqueja al Centro de hogaño, a mi parecer: la privatización del espacio público, usualmente sobajado el pobre a electoral moneda de cambio, o, igual de mal, provechosa herramienta populista. Lo dice un exfuncionario de casilla que supo observar, y alguien que sueña

con plazas ausentes de lonas y bocinas, en donde quepan las personas antes que las aglomeraciones.

El Centro se despereza despacio, alrededor de las diez, y se vuelve a echar en su cama como a eso de las seis, aunque solo para regresar a las andadas hasta las tantas de la noche. Lo trae en los genes, le queda cerca Garibaldi. Hablo aquí de mi zona, en Cuepopan, a la vuelta de la circumspecta iglesia dominica, pródiga en ropones e imprentas (la zona, no la iglesia). Y es que existen varios Centros: uno más caro al poniente, otro menos vigilado en el norte, adoquinado en partes, *encorcholatado* en otras. Vivaz y festivo por donde se mire. Todo lleno de gente, y, por lo tanto, proclive al hallazgo. Ideal para el solitario que gusta de pasear después del trabajo, sin miedo a *engentarse*, sin miedo en general, ya sea por alguno de los mil y un museos que se tienen a la mano o de camino a la tintorería o por el pan, el periódico o el libro que se anda buscando; merendar en el nuevo restaurante sin nombre de Luis Moya 31; la sabrosa barra de Uruguay 115; la nueva Tortería de Armando en Donceles; los comedores del Downtown; la fonda secreta de Chile y Perú, que en realidad no es fonda ni secreta; echarle un ojo a la Capilla de Reliquias de la Catedral; o asistir a un evento en la antigua sinagoga de Justo Sierra. Andando por este dizque damero chimuelo, hipotético plan hipodámico, entre añosos edificios que no pierden su dignidad, llega uno a entender aquello de la grandeza mexicana, al tiempo que nota *su asiento, su grandeza populosa, / sus cosas raras, su riqueza y trato, / su gente ilustre, su labor pomposa*, como escribió Balbuena en el famoso poema.



No es que uno llegue tarde al Centro, sino en realidad a la vida.

Pasa que el Centro es ciudad y no colonia, mucho menos barrio; ciudad grande para coincidir con gente de lo más interesante. Otra bendición de haberme mudado, tales personajes: cronistas, los cuates de la cantina, libreros, el único fraile cineasta de México... No me los imagino en otro lado que no sea el Centro, el cual conocen al dedillo. La mayoría incluso lo ubica previo al decaimiento del barrio universitario, la creación del Metro y los terremotos del 85, estocadas hondas para el despoblamiento de estas calles. Las cortas y medias fueron los fraccionamientos de las últimas décadas del siglo XIX, resultado de la Reforma, revolución urbana por excelencia. No es que uno llegue tarde al Centro, sino en realidad a la vida. Pero siempre se puede preguntar.

Que no sigan despooblándose. Tomemos acción los vecinos, nuevos o no —que cuál es la diferencia—, manifestándonos (no sólo cargándonos de esteras, que quejarse es *sexy*, pero le falta amor), haciéndonos visibles, demostrando que vivir aquí no tiene que ser una opción excéntrica, valga el término, ni material para filmaciones de reducido ingenio, tampoco transitoria. Hay escuelas para los hijos, y al INE le



encantará enterarse de nuestro cambio de domicilio. Emprendamos negocios o iniciativas culturales perdurables y sinceras. Que las autoridades nos tomen en cuenta a la hora de proyectar, no sé, que caiga «nieve» en Madero o se use el Zócalo para actos multitudinarios y consuetudinarios. Para ello es perentorio que más gente se mude al Centro, una clase media que ocupe el montón de departamentos vacíos, incidiendo positivamente en la ley de oferta y demanda. Aprendiendo (importante reto, importante paradoja) a compartir con los demás una casa propia. Espaciosa, incluyente. Nuestra, pero, asimismo, de todos. Vale la pena, y más vale que pena. Es la zona más elegante de la ciudad, a pesar de la creencia extendida y caduca de que en el Centro todo es más difícil, más feo; con todo y las tendencias económicas que actualmente rigen a otros centros históricos, en Europa por ejemplo. Pese al optimismo, o candidez —nunca *buenismo*—, de este texto (¿de verdad alguien ha llegado hasta el presente renglón?). Estimados vecinos: no nos aislemos ni demos por hecho los grandes problemas del Centro, que no son pintorescos nada más, ni para cruzarse de brazos.

***Es una
perenne clase
de historia, y
de historia se
conforma
la identidad.***



Jorge Pedro Uribe Llamas (Ciudad de México, 1980) es comunicólogo por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Ha colaborado en varios medios de comunicación difundiendo la riqueza cultural y patrimonial de la Ciudad de México y el país. En 2014 recibió el premio Pochteca de Plata de parte de la Secretaría de Turismo de la Ciudad de México por su labor como cronista. Es miembro asociado del Seminario de Cultura Mexicana desde 2015 y autor de los libros *Amor por la Ciudad de México* (Paralelo 21, 2015) y *El gran libro de la ciudad CDMX* (Índice, 2016). Conduce el programa de radio «Ciudad de México» en puentes.me y prepara un nuevo libro.

Este Centro es excepcional, y merece ser habitado. Tiene cinco soles y más; es *castellano y morisco*, *rayado de azteca*; sintámonos orgullosos. Es una perenne clase de historia, y de historia se conforma la identidad. Está lleno de misterios; de preguntas de taza y plato, tezontle y cantera, libros sin destonsar y banquetas enjabonadas, acordeones llorosos y casimir inglés, mansiones huecas y piedras que hablan, episodios acres y azoteas ocre, café de grano y granito color café, naranja dulce y limón podrido, tortas de pavo y turrón blando, Merced y Mercedes, Julia Klug y San Felipe de Jesús, *periquillos* y *diablos*, Velascos y peluches grandotes, neoclásico y fosforescente, filigrana y pastel de Sanborns, cines para adultos y clínicas, concheros y aseadores de calzado, muchachos que asaltan y señores que perdonan, músicos y cocineros, barajas y barberías, poliana y poliamor, sexoservidores y filantropía, bancos y vapores, ciclistas y corredores, transexuales y granaderos, chipotes y hundimientos, alegrías en hebreo y en hñāhñú, *cosplay* y herbolaria, ancianos y jóvenes, muchas venturas y más aventuras; ¿y de respuestas también? 🍷



Escuela de Participación Ciudadana para el Rescate del Centro Histórico: un ejercicio de empoderamiento de la ciudadanía

En respuesta a las líneas estratégicas que marca el *Plan Integral de Manejo del Centro Histórico 2011-2016*, que considera la creación de un espacio para fomentar el intercambio de ideas y propuestas en pro de una ciudadanía participativamente activa e involucrada en el rescate del Centro Histórico, en 2009 el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México creó la Escuela de Formación Ciudadana y Conservación del Patrimonio, en el marco del proyecto de peatonalización de la calle de Regina, que implicó un cambio en la dinámica cotidiana de los vecinos y su entorno. Este acercamiento a través de la escuela fue fundamental para la socialización y construcción de un proyecto conjunto con los vecinos.

Con los años, el nombre del proyecto cambió y actualmente se llama Escuela de Participación Ciudadana para el Rescate del Centro Histórico; esto con la finalidad de resaltar la importancia del trabajo conjunto entre el Gobierno y la ciudadanía y en la que se busca ponderar de manera más directa al Centro Histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Se debe también ver a nuestro Centro como un espacio en donde la participación y la información son ejes rectores para la efectividad de las políticas públicas en beneficio de la población.



• En 2016, la Escuela de Participación Ciudadana para el Rescate del Centro Histórico (y los vecinos que a ella acuden) participó en el Congreso Internacional sobre Resiliencia Urbana RESURBE III. «Empoderamiento de Comunidades para la Acción Local», donde obtuvo el premio a la mejor comunidad. **Foto:** el director de la Facultad de Arquitectura de la UNAM le entrega al Jefe de Gobierno el premio RESURBE III.

Si te interesa participar en la Escuela de Participación Ciudadana para el Rescate del Centro Histórico, puedes llamar al 5709 8005 ext. 204, escribir al correo: escuelaciudadana.fch@gmail.com o acudir a las instalaciones del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México.



Más que una conceptualización de adoctrinamiento y enseñanza, la Escuela de Participación es un modelo de construcción colaborativa y aprendizaje mutuo entre los distintos actores que intervienen en esta zona de la Ciudad de México, y en donde se da la importancia que se merece a la participación ciudadana como puntal básico de una sociedad más democrática.¹

En febrero de 2017 inició la 13ª generación de la Escuela, donde se integraron no solo vecinos y locatarios, sino también visitantes asiduos al Centro Histórico. Esto a razón de que el Centro Histórico es un lugar con una nutrida población itinerante que llega a alcanzar hasta los dos millones de visitantes diariamente. No se necesita vivir en un lugar específico para habitarlo. También quien labora, quien lo camina, quien lo consume tiene completo derecho a opinar sobre él, a ser protagonista en la toma de conciencia sobre su resguardo.

La Escuela de Participación Ciudadana para el Rescate del Centro Histórico busca brindar herramientas que fortalezcan la participación informada por medio de talleres donde se desarrollan temas como la evolución histórica y administrativa del Centro Histórico, la cartografía participativa, la participación ciudadana, la conservación del patrimonio y la planeación participativa. Otro de los objetivos de la Escuela es fomentar el acercamiento entre las instituciones públicas o privadas que faciliten o colaboren con las propuestas, estrategias o proyectos desde la ciudadanía para el mejoramiento del Centro. Es decir, se busca entretejer y fortalecer los lazos entre la comunidad y las instituciones.²

Como parte complementaria a los talleres que se imparten en las instalaciones del Fideicomiso, cada semana hay recorridos a diversos puntos relevantes del Centro Histórico, que van desde museos o vecindades, inmuebles catalogados o plazas, calles y callejones, cantinas o cafés, lugares de comida o establecimientos tradicionales a fin de lograr que la gente se acerque a la historia social, urbanística, arquitectónica y cultural, buscando que a la par del enamoramiento de estos espacios se genere una conciencia sobre la importancia de su cuidado, de su difusión y de su rescate. 🍷



• Premio RESURBE III a la mejor comunidad.

¹ En 2016, la Escuela de Participación Ciudadana para el Rescate del Centro Histórico (y los vecinos que a ella acuden) participó en el Congreso Internacional sobre Resiliencia Urbana RESURBE III. «Empoderamiento de Comunidades para la Acción Local», donde obtuvo el premio a la mejor comunidad.

² El papel que han desempeñado diversas instancias gubernamentales, de la sociedad civil o del sector privado en la realización de la escuela también han sido fundamentales en su desarrollo. Se ha alcanzado un conocimiento interdisciplinario desde diversas perspectivas, contando siempre con la presencia del INAH, el IEDF, la Secretaría de Cultura de la CDMX, la Red TDPC, IMPACT MX, entre otros.

PLAZA DE LA CARICATURA

LOS SUPER- SABIOS

**PLAZA DE LA
CONCEPCION
CUEPOPAN**

ENTRE BELISARIO DOMÍNGUEZ Y REPÚBLICA DE PERÚ
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO



CONSULTA CARTELERA EN

 @Centro_CDMX  /fchcm



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

FILO

CapitalSocial Por Ti



Las voces de la historia: Museo UNAM HOY

Un espacio fundacional convertido en un museo que nos muestra el recorrido histórico de la institución educativa más importante del país.

El museo UNAM HOY abre sus puertas en un sitio histórico y emblemático del Centro de la Ciudad de México. En la calle de Moneda esquina con la Plaza de Seminario se levanta un edificio azul y oro, un testigo del paso del tiempo y de la historia del primer cuadro de la Ciudad de México.

Para descubrir las voces que nos cuentan la historia de este sitio comencemos por descender tres metros bajo suelo. Nos remontamos a la época prehispánica, donde el imponente y colorido Templo Mayor desafiaba alturas y enemigos, y congregaba las fuerzas políticas, religiosas y económicas del antiguo imperio Mexica. Como parte de ese complejo que reflejaba «la [...] imagen cristalizada del orden cósmico, así como el trasunto divino en el mundo de los humanos, ahí se articulaban lo alto, lo medio y lo bajo con los cuatro rumbos del universo, representados estos por las

cuatro calzadas principales de la ciudad»,¹ se encontraba el Templo de Tezcatlipoca.

Los trabajos de rescate arqueológico llevados a cabo en fechas recientes por el equipo del Programa de Arqueología Urbana del Templo Mayor encontraron justo en este sitio restos de lo que pudo haber pertenecido a los aposentos del mencionado templo; en este lugar, además de la veneración a este numen, se llevaban a cabo labores de enseñanza, ya que se cree que aquí mismo se encontraba el *telpochcalli*, que a diferencia del *calmécac*, protegido por Quetzalcóatl y dedicado a la enseñanza de niños y jóvenes de extracción nobiliaria, al *telpochcalli* asistían por lo común los hijos de los plebeyos. Éstos, desde temprana edad, servían arduamente

¹ Leonardo López Luján, «Ruinas sobre ruinas: de los aposentos de Tezcatlipoca a las aulas de la Universidad» en *Fundación Herdez: una restauración ejemplar*. México, Fundación Herdez, A.C., 2015, p-21.



El edificio revela una nueva cara y una nueva etapa en sus funciones

al culto del dios tutelar, formando parte de un aposento colectivo de varones o de doncellas en el que se organizaba el servicio eclesiástico, se proporcionaban conocimientos útiles para la vida futura y se modelaba la moral.²

Esta labor formativa seguiría después de la llegada de los españoles, pero bajo nuevos y occidentales esquemas. Poco tiempo bastó para que los recién llegados europeos terminaran con todo rastro de la ciudad de Tenochtitlan. Para ello, echaron mano de la destrucción y la posterior construcción de edificios que dieron cuenta de la victoria y de lo que se tenía planeado para estas tierras. El edificio que nos convoca fue otorgado a españoles que se distinguieron por su lealtad hacia la causa española. Fue así que el edificio de Moneda perteneció a Rodrigo Gómez Dávila y posteriormente fue parte del Mayorazgo grande de Guerrero; fue en 1553 cuando sonaron las primeras cátedras de la Real y Pontificia Universidad de México, siendo este el primer asiento de esta preclara institución.

Las voces que resguarda este sitio nos cuentan también sobre los múltiples usos que se dieron después de la época de la Colonia. Usos que dan cuenta del crecimiento de esta ciudad y de la conformación de una cultura popular en el Centro Histórico. El Café del Correo y la célebre cantina El Nivel, que debe su nombre a que justo afuera estaba la medida con que se marcaban los niveles de los lagos, y es el Kilómetro Cero, desde donde parten todas las distancias hacia la República Mexicana.

2010 marca el fin de esta tradición en la esquina de Moneda para dar paso a exhaustivas labores de restauración y

remozamiento del edificio, mismas que fueron realizadas por personal de la Universidad; años después se concluyeron estos trabajos para develar la renovada cara del edificio de Moneda 2: el museo UNAM HOY, el cual es un reconocimiento permanente a la universidad y a los que hacen de ella la máxima casa de estudios de este país.

Los visitantes podrán percibir y conocer la historia que se resguarda en este edificio desde su ingreso al ser recibidos por una ventana arqueológica que mira hacia el pasado a través de vestigios de un templo prehispánico, de muros coloniales, de una escalinata decimonónica y de objetos encontrados durante los trabajos arqueológicos. Asimismo, en esta pequeña *ventana a la historia* podrán escuchar de viva voz de investigadores universitarios la explicación que comprueba la tesis de que este edificio fue la primera sede de la Antigua Universidad.

En la siguiente sala de este museo el visitante puede recorrer el antiguo barrio universitario a través de un interactivo que muestra los edificios que conformaban este espacio tan dinámico, vivo e histórico; entre ellos encontramos el Antiguo Colegio de San Ildefonso y la Academia de San Carlos, por mencionar solo algunos (todos estos patrimonio de la Universidad y por ende de toda la comunidad universitaria). Para conocer más sobre el patrimonio tangible e intangible que resguarda la UNAM hay una sala dedicada justamente a estos bienes que se cuentan desde el campus central de Ciudad Universitaria –declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco– hasta la memoria histórica audiovisual, que dan identidad y orgullo a los mexicanos.

La exposición UNAM HOY muestra de una manera interactiva lo que la Universidad ha logrado a lo largo de estos años y la presencia que tiene en todo el país. Esto podrá ser

² Alfredo López Austin y Leonardo López Luján. *El pasado indígena*, México, El Colegio de México/FCE, 2001, pp. 228-231.

visualizado en un gran mapa que muestra la ubicación de centros de investigación, institutos, estaciones mareográficas y sismológicas, escuelas, facultades y museos que forman parte de la amplia oferta educativa, cultural y artística que posee la UNAM.

Otro aspecto importante y digno de conocer es la labor de comunicación y divulgación del conocimiento que la máxima casa de estudios ha mantenido, dando paso a una producción literaria y bibliográfica propia de la Universidad como resultado tangible de su labor de investigación y educativa. También resalta la presencia que, como medio de difusión, tiene la UNAM en radio y televisión. Es así que aquí encontramos ¡la señal del canal de los universitarios a todo color en esta sala que nos invita a hacer una última pausa en el recorrido!

Para terminar, la siguiente sala nos acoge con honores. Sí, los reconocimientos que ha recibido la Universidad, así como los que la Universidad otorga a hombres y mujeres que han dejado un legado para este país. Así, podemos apreciar una selección de medallas universitarias y el Premio Príncipe de Asturias de comunicación entregado a la UNAM en 2009. En esta misma sala, pasarán a un pequeño espacio de exposiciones temporales, pensado para dar ca-

bida a las múltiples expresiones artísticas y culturales de los universitarios.

La invitación queda abierta para que los visitantes recorran el edificio y disfruten la arquitectura que se conserva y el trabajo de restauración que hizo la Dirección General de Obras y Patrimonio Universitario supervisados ambos por el INAH.

De esta manera, el edificio revela una nueva cara y una nueva etapa en sus funciones. Esperamos que los visitantes no sólo puedan recorrer las exposiciones en su interior, sino también acudan a las presentaciones de libros que como parte del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) se realizarán en el museo en 2017. Además, en próximas fechas contará con una Tienda-Librería donde se podrán adquirir publicaciones de la UNAM, así como otros artículos de interés para todos los que la visiten. 📖

.....

Museo UNAM HOY (Moneda 2). Martes a viernes, 10 am-6 pm. Sábados 10 am-4 pm. \$20. Acceso gratuito para toda la comunidad universitaria y adultos mayores que presenten su credencial del Inapam. Profesores y estudiantes con credencial \$10. Se ofrecen visitas guiadas a grupos que lo soliciten con antelación.



Cartelera

Lyra Gastélum

Tres siglos de grabado de la Galería Nacional de Arte de Washington

El Antiguo Colegio de San Ildefonso abre sus puertas para albergar una de las exposiciones más interesantes en los últimos años, *Tres siglos de grabado de la Galería Nacional de Arte de Washington*, en la que se muestran obras de artistas norteamericanos entre 1710 y 2010, y donde se hace un recuento de la historia de los Estados Unidos desde las Trece Colonias.

Esta exposición está dividida por salas que funcionan con una línea del tiempo. Abre «Intercambios Transatlánticos», la cual muestra piezas que fueron importadas de Inglaterra a las Trece Colonias y viceversa, mismas que dan la introducción a «Expansión, conflicto y nuevos mercados», en la que puedes entender la visión nacionalista que se tenía durante la formación de los Estados Unidos.

Los artistas que participan son Mary Cassat, Edward Hopper, Paul Revere, Robert Rauschenberg, Jackson Pollock, Andy Warhol, Roy Lichtenstein y algunas de Alexander Calder, además de obra de los mexicanos Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros. Esta exposición fue curada por Judith Brodie, de la Galería Nacional de Arte y Jefa del Departamento de Gráfica Moderna y Dibujo; y la curadora asistente fue Amy Johnston.



Fotos: cortesía Antiguo Colegio de San Ildefonso

Además de la exposición, contarán con actividades como proyecciones de cine, conferencias, visitas guiadas y talleres de grabado.

.....

Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). Martes 10 am-7:30 pm, miércoles-domingo 10 am-5:30 pm. Hasta el 30 de abril. \$50.

Manuel De Landa

A manera de retrospectiva, el Laboratorio de Arte Alameda contará con una muestra del filósofo, programador y cineasta Manuel De Landa. Ahí se proyectarán trabajos clave de su filmografía como *Ismlsm* de 1975, una pieza que revive los momentos en que el artista pintó por la ciudad de Nueva York frases como *Harmful or fatal if swallowed* («Dañino o fatal si se traga»). Estos trabajos fueron filmados en cinta de 16 milímetros y se proyectarán de marzo a mayo. Además se mostrará la serie *Continuous Variations*.

Manuel radica en Nueva York y es famoso por escribir sobre teoría del caos, inteligencia artificial y autoorganización. Su obra se proyectará hasta mayo de 2017.

.....

Laboratorio de Arte Alameda (Dr. Mora 7). Martes-domingo, 9 am-5 pm. Hasta el 28 de mayo. \$30.



Foto: cortesía Laboratorio Arte Alameda

Buika Sinfónico

Hace un año la cantante española Buika visitó la Ciudad de México para presentar su última placa *Vivir sin miedo*, la cual nos enamoró con canciones como «Mucho Dinero», «Cidade Do Amor», «Sister» y su dueto con Jason Mraz «Carry Your Own Weight».

Al finalizar su *tour* de promoción, Concha Buika se quedó con ganas de más y ahora nos visita con una gira sinfónica, en la que presenta sus éxitos acompañada de una orquesta dirigida por el reconocido maestro Toni Cuenta, quien estudió en el Conservatorio de Sabadell, el Conservatorio de Palma de Mallorca y en el Berklee College, con el aclamado Tito Capblanquet.

Buika –quien fue reconocida como una de las mejores cincuenta voces de la historia por la National Public Radio– dará un recorrido por su discografía, así que podremos escuchar canciones emblemáticas de la española como «Mi niña loca», «La Bohemia», «Jodida pero contenta», «La falsa moneda» y una que otra canción nueva.



Foto: cortesía Buika

El espectáculo en el Teatro Metropolitano será el primer *show* sinfónico que presente la española en el continente americano, lo que lo vuelve un imperdible de los conciertos de abril tanto para los fans como para todos aquellos que están conociendo su música.

.....

Teatro Metropolitano (Avenida Independencia 90) Sábado 8, 9 pm. Costo: de \$626 a \$1,915.

Voces de Catedral

La Catedral Metropolitana de la Asunción de la Santísima Virgen María de los Cielos de la Ciudad de México comenzó a construirse en 1573 y se terminó en 1813. Este recinto es uno de los más importantes de Latinoamérica no solo por el valor religioso, sino por la historia que en ella alberga, que va desde su arquitectura hasta la consolidación del México que conocemos.

Para conocer más de ella, la Secretaría de Cultura en conjunto con la administración de la iglesia presentan Voces de Catedral, una visita guiada por las entrañas de este recinto al lado de personajes teatrales que por medio de sus anécdotas cuentan los datos más relevantes de la Catedral.

De la mano de la representación humana de la música y la liturgia, dos chicas con atuendos de la Colonia, conocerás los detalles de construcción, el nombre de los encargados del recinto y por qué es uno de los más importantes de América Latina. Durante el recorrido por las capillas conocerás de viva voz los dos órganos que posee este edificio, los cuales cuentan con cierta rivalidad.



Foto: cortesía Voces de Catedral

Esta experiencia es única porque la producción te permite recorrer espacios que no están abiertos al público comúnmente como la sacristía, el lugar donde se preparan los sacerdotes previo a las misas.

Este *tour* teatral corre a cargo del padre José de Jesús Aguilar, quien da la bienvenida a los asistentes cada miércoles en la noche.

.....

Catedral Metropolitana (Plaza de la Constitución s/n). Miércoles 8 pm. Hasta el 31 de mayo. Costo: \$350-\$500.

El Centro por día



domingo
9

11 am | Teatro en Plazas Públicas, teatro en tu barrio presenta: **Radio nómada. Circo en otra frecuencia**
Plaza de San Juan (Ayuntamiento esquina Dolores). Gratuito.

lunes
10

10 am | **Éxodo**
Instituto Cultural México Israel (República de El Salvador 41). Gratuito.

martes
11

10 am | **78+52=130 razones para celebrar la diversidad cultural del mundo**
Museo Nacional de las Culturas (Moneda 13). Gratuito.



miércoles
12

11 am | **Transaction Boundaries**
Centro Cultural de España en México (República de Guatemala 18). Gratuito.

jueves
13

10 am | **Cuerpos perfectos y máquinas rebeldes**
Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora 7). Entrada: \$30.



sábado
15

11 am | Teatro en Plazas Públicas, teatro en tu barrio presenta: **El miedo es un albur, me das o te doy**
Plaza de las Vizcaínas (Eje Central Lázaro Cárdenas s/n, entre Izazaga y Vizcaínas). Gratuito.



domingo
16

12 pm | Teatro en Plazas Públicas, teatro en tu barrio presenta: **Hilvana**
Plaza de la Solidaridad (entre Balderas y Dr. Mora). Gratuito.



lunes
17

10 am | **Cristóbal de Villalpando. Pintor mexicano del barroco**
Palacio de Cultura Citibanamex – Palacio de Iturbide (Madero 17). Gratuito.

martes
18

11 am | **La huellas de buril**
Museo Nacional de San Carlos (Puente de Alvarado 50, Tabacalera). Entrada: \$45.



EXPOSICIÓN

miércoles
19

10 am | Cándida
Antiguo Colegio de San Ildefonso
(Justo Sierra 16). Entrada: \$50.



EXPOSICIÓN

jueves
20

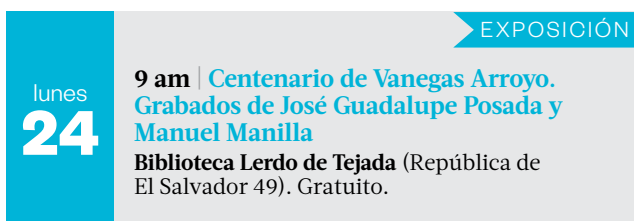
10 am | Paraísos artificiales.
La idealización de sociedades secretas
Ex Teresa Arte Actual (Lic. Primo de Verdad 8).
Gratuito.



EXPOSICIÓN

viernes
21

10 am | Constitución Mexicana 1917-2017.
Imágenes y Voces
Galería del Palacio Nacional (Plaza de la Constitución s/n). Gratuito.



EXPOSICIÓN

lunes
24

9 am | Centenario de Vanegas Arroyo.
Grabados de José Guadalupe Posada y Manuel Manilla
Biblioteca Lerdo de Tejada (República de El Salvador 49). Gratuito.

martes
25

CONFERENCIA

6 pm | El grabado Pop y la reproducción de la imagen gráfica en el mundo del consumo
Antiguo Colegio de San Ildefonso
(Justo Sierra 16). Gratuito.



CINE

miércoles
26

6 pm | Casablanca
Palacio de la Autonomía (Lic. Primo de Verdad 2). Gratuito.

miércoles
26

VARIOS

7 pm | Noche de Museos
Varias sedes. Gratuito.

jueves
27

CINE

4 pm | La vida no vale nada
Museo del Templo Mayor (Seminario 8).
Gratuito.



EXPOSICIÓN

sábado
29

11 am | Isla Panwapa
Museo Memoria y Tolerancia
(Avenida Juárez 8). Entrada: \$75.

domingo
30

MÚSICA

12 pm | Orquesta Sinfónica Nacional
Palacio de Bellas Artes (Avenida Juárez esquina Eje Central Lázaro Cárdenas).
Entrada: \$80-\$160.

Programación sujeta a cambios

María José Ramírez

